

Hoy celebramos la misericordia de Dios, ese regalo de perdón compasivo que se ofrece a todos. Por generaciones la gente se había alejado de Dios, sin respetar la ley o los profetas. Sin embargo, Dios nos envió al Hijo, quien tomó sobre sí los pecados del mundo para redimirnos a todos. Que nuestra presencia aquí hoy sea un signo de nuestra gratitud mientras levantamos nuestros corazones y nuestras voces al autor de la divina misericordia. Reuniéndonos, comencemos nuestro servicio profesando lo que creemos.

Profesión de Fe: Página

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, (*inclinarse*), y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Ritos Iniciales

Saludo:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

Penitential Rite:

Hermanos, para prepararnos para esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Señor Jesús, resucitado Hijo de Dios, tu resurrección se erige como la gran señal del amor del Padre:

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor Jesús, resucitado Hijo de Dios, nos das un nuevo nacimiento a una esperanza viva: Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Lord Jesus, risen Son of God, you are the giver of Easter peace: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Oración Colecta:

Dios de misericordia eterna, que en el mismo recurrencia de la fiesta pascual de encender la fe de la gente que ha hecho su propio, aumento, te rogamos, la gracia le ha sido otorgada, para que todos puedan entender y con razón, entender en qué fuente han sido renacido, cuyo Espíritu que han renacido, por cuya sangre han sido redimidos.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Liturgia de la Palabra

Primero Lectura: Página

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

Hechos 2:42-47

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan ya las oraciones. Awe vino sobre todos, y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todo en común: vendían sus propiedades y posesiones, y repartían el precio entre todos, según la necesidad

de cada uno. Todos los días se dedicaron a reunirse en el templo y partiendo el pan en sus casas. Se comieron sus comidas con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Página

Salmo 118:1, 2-4, 13-15, 22-24

R/. Dad gracias al Señor porque es bueno, su amor es eterno.

R/. Dad gracias al Señor porque es bueno, su amor es eterno.

Diga la casa de Israel dicen: / "siempre es su misericordia."

Diga la casa de Aarón: / " siempre es su misericordia.

"Que los que temen al Señor decir, / " siempre es su misericordia." **R/.**

Me costaría mucho y estaba cayendo, / pero el Señor me ayudó.

Mi fuerza y mi poder es el Señor, / y él fue mi salvación.

El grito alegre de la victoria / en las tiendas de los justos: **R/.**

La piedra que desecharon los arquitectos / se ha convertido en la piedra angular.

Por el Señor ha hecho esto; / es maravilloso a nuestros ojos.

Este es el día que hizo el Señor; / alegrémonos y regocijémonos en él. **R/.**

Segunda Lectura: Página

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pedro

1 Pedro 1:3-9

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, nos dio un nuevo nacimiento a una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, se llevará de los cielos para vosotros, que por el poder de Dios se garantiza mediante la fe, para la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo final. En lo cual vosotros os, aunque ahora por un poco de tiempo es posible que tenga que sufrir a través de diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, más preciosa que el oro que perece, aunque probado por fuego, puede llegar a ser para la alabanza, la gloria, y honor en la revelación de Jesucristo. Aunque usted no lo ha visto usted lo ama, a pesar de que usted no lo ve todavía hoy creen en él os alegráis con un gozo indescriptible y glorioso, como a alcanzar la meta de vuestra fe, la salvación de vuestras almas.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Evangelio: Página

Lectura del santo Evangelio según san Juan

Juan 20:19-31

Gloria a ti, Señor

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo". Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor". Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré".

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Luego le dijo a Tomás: "Aquí están mis manos; acerca

tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree". Tomás le respondió: "¡Señor mío y Dios mío!" Jesús añadió: "Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto".

Otros muchos signos hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritos en este libro. Se escribieron éstas para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Palabra del Señor

Gloria a ti, Señor

Homilía:

Maravillosa como la noticia de la Resurrección fue para todos los discípulos, también debe haber sido inquietante. Realmente todavía no lo comprendieron completamente. Todavía estaban emocionalmente traumatizados por la muerte de Jesús. Probablemente se sintieron más que un poco culpables por abandonarlo en sus últimas horas. Ciertamente temían que pudieran ser los siguientes. Sabían que la tumba estaba vacía y escucharon a Mary Magdalene decir que lo vio con vida, pero la mayoría de ellos probablemente estén confundidos y ansiosos cuando se encerraron en la habitación cerrada. Jesús, sabiendo exactamente qué decir, los saluda con "La paz sea con ustedes" (Juan 20:19). Incluso después de que se alegraron con la confirmación de que estaba realmente vivo, Jesús repite sus palabras: "La paz sea con ustedes" (20:21). Pronto Jesús les dará su misión, el poder de perdonar pecados y el Espíritu Santo. Pero todo eso puede esperar. Primero, Jesús les da paz.

Ahora que están en paz y se dan cuenta de que Jesús realmente vive, los discípulos pueden concentrarse en su misión. Para dedicarse a adorar a Dios, celebrar la Eucaristía y difundir las Buenas Nuevas, viven y trabajan juntos, compartiendo sus alimentos y posesiones. Su comunidad es idílica, ya que se sienten continuamente consolados por el conocimiento de que están unidos con el Señor y entre sí.

Pobre Thomas. Debido a que no estuvo con los demás la primera vez, es señalado como incrédulo. Casi dos mil años después, todavía se lo conoce como "Thomas dudoso". Todos somos Thomas dudosos. Ninguno de nosotros ha visto a Jesús en la carne. Ninguno de nosotros puede sostener una fotografía o ver un clip de película de él. Ninguno de nosotros tiene una muestra de su ADN o alguna prueba concluyente de su identidad. Aún así, creemos. Porque creer no es la presencia de pruebas indiscutibles; es aceptación a pesar de su ausencia.

Pregunta - ¿Puedo identificarme con Dudando a Thomas, a veces inseguro de mi fe? ¿De qué maneras me ha dado Jesús paz para vencer las ansiedades de mi vida?

Oración de los Fieles:

Se nos dice que la misericordia de Dios perdura para siempre, por lo que confiamos en la infinita misericordia de Dios a medida que presentamos nuestras necesidades y las necesidades del mundo.

- Para la Iglesia, para que podamos difundir la misericordia de Dios a quienes más la necesitan: los pobres, los encarcelados, los enfermos crónicos, los solitarios y los olvidados, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor.**
- Para los líderes de las naciones, para que puedan trabajar hacia el logro de la verdadera justicia y la paz duradera dentro de sus países y con sus vecinos, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor.**
- Para las víctimas de la persecución y sus seres queridos, especialmente para todos los que fueron asesinados en el Holocausto, para que puedan ser consolados en los brazos de un Dios misericordioso, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor.**
- Por todos los que fueron iniciados en la Iglesia el fin de semana de Pascua, para que su testimonio y entusiasmo nos fortalezcan en nuestra propia fe, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor.**
- Para todos los que estamos aquí hoy, para que podamos inspirarnos en el ejemplo de los primeros cristianos y compartir lo que tenemos con otros con alegría y sinceridad de corazón, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor.**

¿Para qué más debemos orar? _____, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor.**

- Elevemos ahora en silencio las oraciones que guarda nuestro corazón, tanto la que hemos expresado verbalmente como las que han quedado en nuestro interior, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**

Dios misericordioso, nos has dado un nuevo nacimiento a través de la resurrección de tu Hijo. Que podamos compartir esta esperanza viva con nuestras familias, amigos y vecinos. Escucha esto y todas las oraciones que te hacemos y concédelas a través de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor resucitado.

Rito de la comunión

El Padre Nuestro: Página

Oremos con confianza al Padre en las palabras que nuestro Salvador nos dio.

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Rito de la Paz:

El rito de la paz expresa exteriormente una profunda realidad espiritual; a través de esta señal, reconocemos la presencia de Cristo en el otro, y compartimos la paz que hemos recibido de Él.

Démonos mutuamente la paz.

Communion:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El Cuerpo de Cristo. **Amén.**

Oración después de la Comunión:

Concede, rogamos, Dios todopoderoso, que nuestra recepción de este Sacramento pascual tenga un efecto continuo en nuestras mentes y corazones.

Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Rito de Conclusión

Bendición:

El Señor nos bendiga, ✠ nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amen.**

Podemos ir en la paz de Cristo. **Demos gracias a Dios.**